

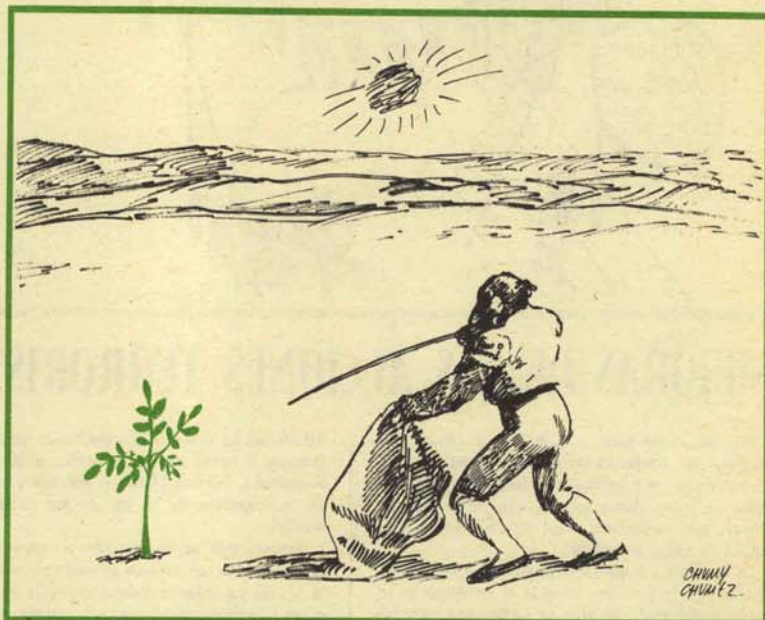
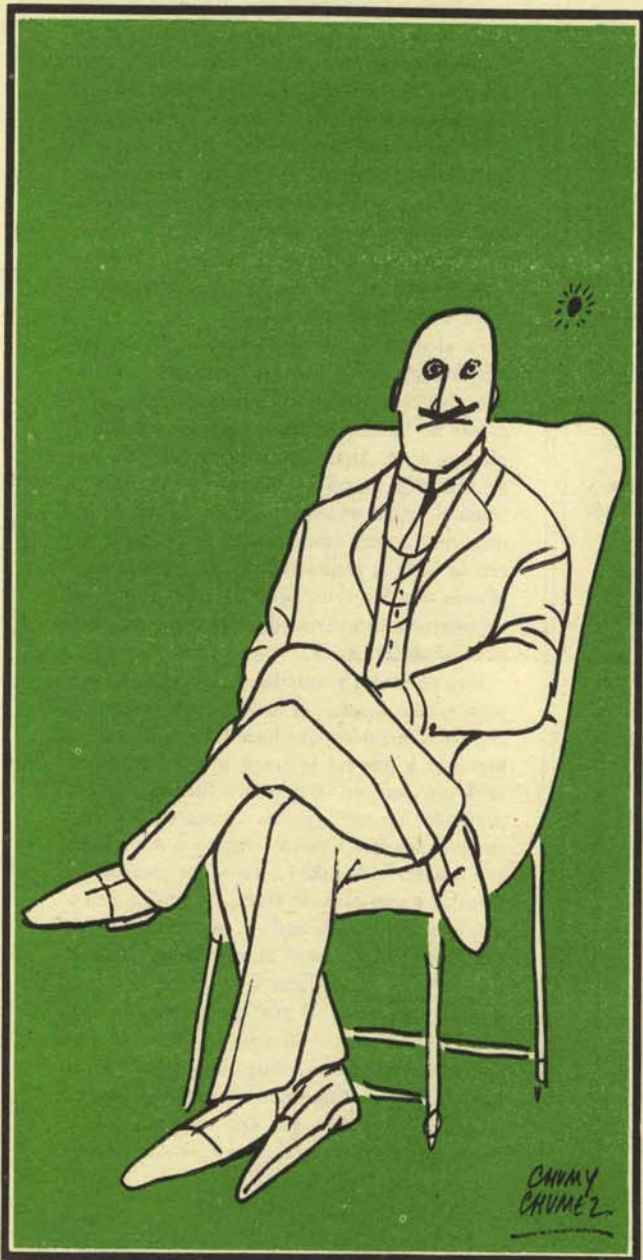
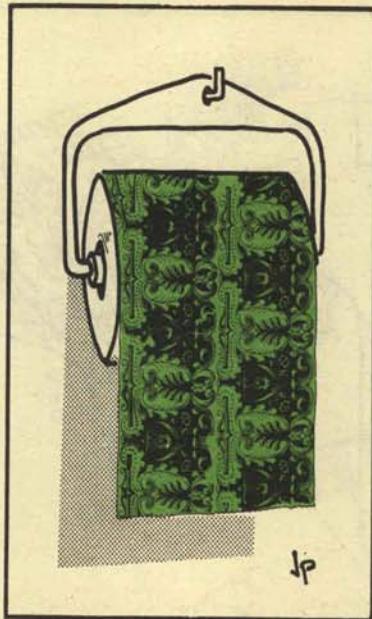


EN EL MOMENTO QUE SE QUITABA EL BIKINI, APARECIERON LOS MARROQUIES

Aparecieron por detrás. El número de moros era de unos siete mil, incluidos los camellos, por supuesto. Y el alcalde de la zona, que no se perdía ninguna manifestación del turismo popular. Así es, llegaron por detrás y la vejaron de palabra, aunque no de obra, porque los siete mil moros eran muy vagos y con grandes principios morales. Le cantaron eso de «¿dónde vas, samaritana?», pero en versión Manolo Escobar muy adaptada. Con lágrimas de fondo y mucha melancolía. Ella se estaba quitando

el bikini. Así lo afirmaron los testigos presenciales, los moros, que aparecieron por detrás, pero sus intenciones no eran malas. Iban a ver qué pasaba. Y pasó eso, que ella se quitó el bikini porque le causaba escoaduras en las sisas y tenía las moyas a caldo. Podemos asegurar que la cosa no quedó en boda. Fue un suceso tribal y trivial. Aunque eso sí, el alcalde fue detenido por tolerar tanto moro sin carnet. Nada, cosas que pasan. El turismo es así.

LAE-TSE-QUIN



LE EXTIRPAN TRES CUARTAS PARTES DE CEREBRO Y SIGUE RESOLVIENDO LOS ASUNTOS DE SU DESPACHO COMO SI NADA

Un funcionario, cuyos jefes prefieren que su nombre siga en el anonimato, después de sufrir una delicadísima operación quirúrgica en la que le extirparon las tres cuartas partes del cerebro y las nueve décimas de sus ahorros, sigue atendiendo perfectamente los asuntos de su despacho: comenta con gran lucidez los partidos de fútbol todas las semanas, conoce todos los chismes del departamento, rechaza impecablemente impresos con timbrado insuficiente y llena, como antes de la ope-

ración, veinte quinielas semanales sin que hasta la fecha haya conseguido acertar más de doce resultados. Igual que cuando estaba entero.

En vista de lo cual la superioridad ha suspendido la decisión de disminuirle los honorarios en función de la parte proporcional de neuronas extirpadas. La noticia ha sido favorablemente acogida por todos los funcionarios del departamento citado, cuyos jefes prefieren que su nombre siga también en el anonimato.